

Frank Calviño

WORLD MUN: CAMPEONES VENEZOLANOS



<http://www.notiactual.com/universidades-venezolanas-destacan-en-el-top-20-del-modelo-de-las-naciones-unidas/>

FRANK CALVIÑO

@FrankCalviño

Fcalvino1386@gmail.com

Comunicador Social (UCV) Asesor en
Comunicación Corporativa

Marzo 2017



La historia reciente de Venezuela es una de tristeza y lamentos. De promesas rotas. Pero también es una de esperanza. De estrellas en el vacío, de llamas que se resisten a ser apagadas, aún en medio de la tormenta. Hoy vamos a dejar a Solano y a El-Aissami un ratito de lado y vamos a contar la historia de unos venezolanos de los que sí podemos estar orgullosos. Unos campeones. Un grupo pequeño y desconocido de chicos que han hecho que el nombre de Venezuela infunda respeto y admiración. Que han levantado el tricolor estrellado de nuestra patria frente a la mirada de miles de los diplomáticos más importantes del mundo, entre atronadores aplausos. Unos jóvenes que dejan nuestro nombre y nuestra bandera muy en alto, que hacen que nos de orgullo ser venezolanos.

Las líneas que voy a escribir a continuación son un relato de algo que yo viví, de algo que tuve el honor de ser parte, pero que me supera -gracias a Dios- y aún sigue existiendo. De algo que no murió con una generación, ni con dos, ni con tres, sino que se ha convertido en una escuela de futuro, en un proyecto que siembra país, que produce el recurso más valioso de cualquier nación: produce ciudadanos.

A estas alturas, seguramente usted ya ha leído alguna vez sobre los Modelos de Naciones Unidas. Estos “juegos” donde jóvenes imitan a los diplomáticos y repiten los escenarios y comités que conforman -el por ahora- primer y único órgano de gobierno planetario: Las Naciones Unidas.

Estos “juegos” que parecen tan inocentes, es fácil confundirlos con representaciones de teatro, pero resultan ser mucho más complejos, más importantes, de lo que la mayoría de las personas sospechan. Los Modelos de Naciones Unidas son entrenamientos para líderes. Son competencias donde se le enseña a los participantes, las reglas fundamentales del mundo civilizado.

El derecho internacional básico, las leyes del mercado global, los intrínquilis de la democracia en todas sus maravillosas variaciones – monarquías parlamentarias, democracias federales, democracias centralistas, presidencialistas. Los Modelos de Naciones Unidas no son “juego de carritos”. Son bien complejos, un curso acelerado en gobernabilidad.

Y los chamos que van a ellos tienen el compromiso de estudiar como posesos, o quedar en ridículo ante otros que sí se han tomado la tarea de ir preparados para ser diplomáticos, para ser embajadores, gobernadores, presidentes, cónsules. En resumen, para conseguir soluciones, para resolver disputas internacionales, para guiar a los pueblos hacia el futuro, para dirigir naciones. Venezuela, por insólito que nos parezca, ha ganado en incontables oportunidades.

Usted se preguntará ¿Y de qué sirve que un país participe en esto? De mucho. Los chicos que asisten a estos modelos se forman como políticos, aprenden de verdad a resolver diferencias, a resolver conflictos, a trabajar bajo las normas del derecho



internacional, a ser COHERENTES y COMPETENTES. Es precisamente esa clase política, políticos serios de “primer mundo” de los que tienen que rendir cuentas y de los que no se esconde con mitos, pajaritos y excusas, los que necesitamos desesperadamente si queremos salir del foso. En estos “jueguitos” a falta de mejores escuelas, es que nos jugamos – valga la redundancia – la formación de un relevo humano que de verdad pueda sacar a Venezuela de la crisis. Un juego en el que, contra todo pronóstico, vamos ganando.

Venezuela es una potencia

De entre todos los Modelos de Naciones Unidas, el más complejo es el World MUN. El Modelo Mundial de Naciones Unidas. Estas son las grandes ligas, aquí participan las mejores universidades del mundo. Harvard generalmente lo organiza, pero colectivamente asisten como competidores universidades como West Point – la principal academia militar del planeta Tierra, así de sencillo – Yale, Cambridge, Oxford, la Universidad de Beijing, Dawson College, la UNAM de México, la universidad McGill, la Concordia University y más de 115 universidades distintas, la mayoría contándose entre las mejores del mundo.

En este durísimo escenario Venezuela ha brillado. La Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) han logrado coronarse en múltiples ocasiones como las universidades más galardonadas. Las

que mejores participaciones han tenido. ¿Pero cómo se mide esto?



Pues se mide sobre las resoluciones más votadas, es decir, las ideas aprobadas. Para que se entienda, cuando un venezolano habla en estos foros internacionales, generalmente le escuchan, le siguen y le aplauden. Y esto, viniendo de las élites educativas de todo el mundo, debería llenarnos del más profundo orgullo.

Nuestros chamos, son líderes internacionales. Así de real. Y sin embargo, de esto sabemos casi nada. Muy poco se promociona, no se explica que soluciones o que resoluciones propusieron los venezolanos.

Por ejemplo, el año que tuve el honor de participar, me tocó hacerlo en ACNUR (el Alto Comisionado para los Refugiados) en el Modelo Mundial de Beijing 2006, en China. Allí representé los intereses de Angola y recuerdo que la resolución de ese año fue sobre la crisis de refugiados en Botswana. La redacté junto a un chico llamado Robert de West Point y una amiga de la UCV llamada Emilia Díaz. Esa resolución fue aprobada en tiempo record. La secretaria de mi comité, una muchacha



de padre británico y madre china, oriunda de Hong Kong, quedó maravillada con el trabajo que habíamos hecho los venezolanos. La amistad con ella continuó meses después de la convención por mensajería en línea. Un día, unos tres meses después del evento, me pasó un mensaje de una resolución real adoptada en ACNUR. Era casi un calco de lo que ese grupo de jóvenes habíamos parido. Me sentí inflado de orgullo.

Cómo esa historia hay cientos. Los muchachos venezolanos que participan en los modelos son ejemplo de diplomacia, de liderazgo, de multiculturalidad, de inteligencia social y sobre todo, de resolución de conflictos. Yo no tengo ni sombra de duda, que si la Asamblea Nacional estuviera compuesta por jóvenes que asisten a los Modelos de Naciones Unidas, se aprobarían más leyes, se trazarían más planes a futuro, y en resumen, se haría más y gritaría menos.

En estos chicos tenemos una esperanza. Y ese es el mensaje que quiero dejarles hoy. No lo sabemos, no lo apreciamos, pero la realidad es que estos chicos pueden bien ser los futuros gobernadores, alcaldes, diputados y presidentes que nos saquen del pozo en el que estamos. Estos chicos, que en el resto del planeta se les mira con admiración, aquí en Venezuela los ignoramos. Y esto tiene que cambiar. Una participación de un delegado venezolano que además va bien preparado y generalmente se trae a casa un título, cuesta bastante menos que mandar a Adrián Solano a rebotar en la nieve. Cuesta infinitamente menos que pagarle a Maldonado para

desbaratar un vehículo fórmula uno. Y nos representa algo de un valor monumental en retorno: nos representa la formación de un líder profesional que entiende la política como SERVICIO PÚBLICO, como RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS. Y no como un negocio. Eso, no tiene precio.

Este año, los chicos de la UCV van a intentar competir nuevamente. No la llevan nada fácil. Van menos muchachos de los que deberían. No cuentan con apoyo, ni con recursos. Pero si han cumplido rigurosamente con su formación, casi un año entero de clases extra y entrenamientos en la UCV. Son -de eso no tengo duda- lo mejor que podemos ofrecer. Son campeones. Y lo demostrarán en Montreal, en el Modelo Mundial de Naciones Unidas 2017. Invertir en ellos es invertir en tener una clase política que nos dé la cara. Que responda con coherencia a las necesidades del país. Que sea honesta y trabajadora. Que no de vergüenza y no sea acusada de formar parte de un narco-gobierno. Invertir en que estos chicos puedan formarse, es invertir en que Venezuela no cometa los errores del pasado y que vuelva a ser una Nación puntera, una potencia. Invertir en lo que pareciera un “jueguito”, es en realidad invertir en el futuro colectivo de nuestra patria.

Este año, los chicos de la UCV están intentando recolectar fondos a través de esta campaña:

<https://www.generosity.com/education-fundraising/delegation-of-ucv-to-the-harvard-worldmun-2017>.

Todos sabemos cómo está la situación en Venezuela. Pero si puede ayudar en algo, piense que ese dinero que pone, es una inversión para su futuro. Piense que pone un granito de arena para que la próxima vez que le toque votar por un presidente lo haga sin pena, con orgullo. Para que no tenga que elegir entre “dos males”. Para que el próximo diplomático que mandemos a MercoSur no nos haga pasar pena, para que podamos resolver el tema de Guyana, para que tengamos criterio cuando nos toque negociar los pagos de la deuda. Para que nuestros líderes llamen al consenso y a la paz social, y se acaben los discursos de odio.

Para cerrar, quiero dejarles con los testimonios de algunos de los chicos que van a participar este año. Están así como los dijeron, sin adulterar. Para que vean en sus palabras las emociones y las ideas que guían a estos chicos.

Generación UCV World MUN 2017



Camila Herrera Rojas (Estudios Políticos y Administrativos)

Yo no escogí a WorldMUN, WorldMUN me escogió a mí. Durante el proceso de selección no dejé de aplicar para otras delegaciones y, al final del día, no quise ni ir a presentar el examen o la entrevista. WorldMUN es la combinación de garra, liderazgo, diplomacia y cooperación que necesita nuestro país y el mundo para salir adelante. Estos nueve meses de despertarme a las 6 de la mañana los sábados a reunirme con 19 personas que al principio eran extraños con quienes yo pensé que solo compartía la universidad han sido mágicos, con todo y los sacrificios. No se trata solamente del contenido que ganas, sino de las habilidades que siempre se quedaran contigo, de la gente que conoces, de las maneras de ver el mundo que se abre ante ti sin pedirte permiso. El proceso académico, el proceso de recolección de fondos que, aunque te haga sentir que llevas más derrotas que victorias, y el crecimiento personal que ocurre durante el año de intensa preparación te demuestra que tienes madera para esto y mucho más y te abre los ojos ante la realidad de que quizás no solo WorldMUN te escogió a ti, sino también la gloriosa Universidad Central de Venezuela. Se pierda o se gane, las recompensas son infinitas. Los *faculty advisor* se convierten en tus padres, tus co-delegados en tus hermanos, y los *vets*, tu legado, en tus padrinos. Hay un antes y un después en la vida, y WorldMUN, para mí, lo ha marcado. *Once a worldmuner, always a worldmuner.*



**Valeria Travaglio Crisafi
(Sociología)**

A veces la vida te lleva a lugares a los que no esperabas llegar, así me pasó con WorldMUN. En mis planes nunca estuvo formar parte de una delegación de Modelos de Naciones Unidas, pero definitivamente llegué a la mejor. Estos últimos nueve meses han sido nueve intensos meses de preparación donde hemos reído, llorado y nos hemos enojado, pero al final del día la satisfacción de saber que estás aprendiendo cosas nuevas, cosas que pueden beneficiar a los demás, pero más importante que estás creciendo personalmente para ser una persona con mejores habilidades de expresión, ser más tolerante, saber escuchar, saber proponer soluciones y ser el líder que el mundo necesita, vale la pena el sacrificio. Llegar a representar a la UCV en el modelo ha sido un camino lleno de obstáculos que con entereza todos hemos sabido sobrellevar, las limitaciones económicas, de tiempo y a veces de paciencia, han caracterizado todo este trayecto, sin embargo, ninguno de esos obstáculos han impedido que logremos representar a nuestro país y a nuestra universidad en tan magno evento. WorldMUN me deja una familia a la cual siempre perteneceré.

**Clara Sofía Gómez
(Ingeniería)**

WorldMUN para mí no puede ser definido en una sola palabra, ni tampoco en 2, WorldMUN para mí ha sido la combinación de muchas emociones y experiencias que han hecho de mí una persona distinta, una persona atenta y dispuesta a saber qué pasa en el mundo y a buscar soluciones

ante esos problemas. Una persona capaz de trabajar en equipo dejando a un lado los intereses personales, WorldMUN te enseña que la solución y las mejores ideas se encuentran si se trabaja en conjunto. A solo una semana de irnos a Montreal me siento nerviosa y al mismo tiempo emocionada, precisamente porque después de 9 meses de preparación estaré poniendo a prueba todo lo he aprendido y descubriré de que está hecha la verdadera Clara Gómez, llevando siempre conmigo en alto el nombre de la Universidad Central de Venezuela y el de mi país Venezuela.

Antonella Di Ciano (Estudios Internacionales)

WorldMUN para mí ha significado mucho más que 9 meses de dura preparación, para mí ha representado un crecimiento tanto personal como profesional. Actualmente estoy cursando la carrera de “Estudios Internacionales” en la Universidad Central de Venezuela, donde los profesores se han dedicado a enseñarnos los fundamentos de la diplomacia de manera teórica, sin embargo, resulta un tanto frustrante ver como en mi país dicha teoría no corresponde con la práctica. Vivimos en un país donde no se concilian las ideas, se imponen; donde no se negocia, se pelea; donde no se argumenta, se impugna. WorldMUN me ha dado las herramientas que necesito para convertir la teoría en una práctica diplomática correcta, me ha dado la oportunidad de conocer a más de 20 estudiantes que aún apuestan por este país y quieren cambiar la realidad de vivimos. Representamos la generación



de relevo de Venezuela, y no dejaremos de esforzarnos para representar a nuestro país como se debe y con la práctica diplomática que queremos ver en el presente y en el futuro.

**María Laura Acosta -Head
Delegante (Estudios Políticos y
Administrativos)**

WorldMUN UCV ha sido una oportunidad de crecimiento personal que me ha permitido conocer que los límites la mayoría de las veces los colocamos nosotros mismos. Tras 9 meses de ardua preparación en oratoria, negociación y resolución pacífica de conflictos emprendemos con nuestra bandera venezolana en alto para representar nuestro país y la casa que vence la sombra. Nuestra participación en el Modelo Mundial de Naciones Unidas organizado por Harvard (WorldMUN) ha estado acompañada de éxitos avalados por los *Diplomacy Awards* obtenidos anualmente y el galardón de *Outstanding Large Delegation* en dos ocasiones. Sin embargo esto no sería posible sin la ayuda del sector privado que aún sigue apostando por el futuro de una mejor Venezuela. Tras vivir una de las mejores experiencias de mi vida en Roma, al conocer a cientos de personas de cualquier rincón del mundo y comprender mucho más sobre distintas culturas, decidí repetir para enseñarle a aquellas personas que emprenderían ese viaje por primera vez que un premio es el resultado de un trabajo bien hecho y que en WorldMUN encontrarían experiencias y amigos que durarían toda su vida.

**Sebastian Saldivia (Medicina
Escuela Vargas)**

¿Para qué te vas a meter en WorldMUN si tú vas a ser médico? Esa fue una de las preguntas que me hice a mí mismo. Entre a esta delegación sin saber que esperar de mí, de mis compañeros, de mis *faculties*; lo único que sabía era que también iba a tener que hacer el sacrificio de pararme temprano en la mañana los sábados, para enfrentarme a varias horas de *speeches*, exámenes, ejercicios de negociación, etc. En fin, entre a WorldMUN siendo uno, y me voy a Canadá dispuesto a probarme a mí mismo y a mis co-delegados que soy una versión mejorada de la persona que entro pensando que simplemente iba a ser un año de preparación académica para un modelo. Hemos luchado, a lo individual y como grupo, con zonas de confort, con negativas de colaboración, con miedos, con desacuerdos, pero hemos salido siendo el grupo que, aunque no es perfecto, es lo suficientemente afortunado de ponerse la boina azul y salir en representación de nuestra alma mater. Esto lo hago por mí, por mis compañeros, por mi universidad, por mi país, por todos los que confían en mí. Si se quiere, se puede, y eso WorldMUN UCV te lo enseña.

Clara Sofía Gómez (Ingeniería)

Entrar en una delegación, yo sentía, que era lo único que me faltaba para culminar con broche de oro mis años dentro de la universidad, porque ucevista se es siempre. Estaba acostumbrado a ver a compañeros entrar en delegaciones y contar sus historias emocionados, pero necesite



un empujón para terminar de aplicar. ¿Mi *insight*? Que nunca dejas de aprender. Aunque creas que ya lo has visto todo por tener cuatro años caminando por la central y viviendo entre sus paredes, no es así. Es lo que ocurre en estos grupos de jóvenes que se juntan para poner su cerebro y corazón a trabajar donde uno termina de ver la grandeza de la casa de estudios a la que pertenecemos. Lamentablemente, aunque el dinero no lo sea todo, es uno de los principales requisitos para poder salir de nuestro país a las competencias internacionales, que son parte del objetivo de nuestra preparación. Sin embargo, es mucho lo que nos llevamos cada uno de esta experiencia. Quizás ahorita no lo vemos, pero cuando menos nos demos cuenta vamos a estar aplicando lo que tanto nos enseñaron. WorldMUN te deja lecciones de vida como delegación, y aunque ahora tengamos ansias y expectativas, estoy seguro que te deja aprendizajes extremadamente importantes como conferencia internacional.